

# COMEDIA FAMOSA.

## ANTES QUE TODO ES MI AMIGO.

DE DON FERNANDO DE ZARATE.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Don Lope , Galàn.

\*\*\*

Doña Leonor , Dama.

\*\*\*

Don Juan , Barba.

Don Felix , Galàn.

\*\*\*

Doña Isabel , Dama.

\*\*\*

Gabilàn , Gracioso.

Don Carlos , Galàn.

\*\*\*

Nise , Criada.

\*\*\*

La Ronda. Embozador.



### JORNADA PRIMERA.

*Salen Don Lope , y Gabilàn.*

Lope. **Q**Uè seguiste la carroza?

Gabil. Seguí el carro de esplendor,  
que obscureciendo los rayos  
del mas lucido farol,  
pudiera con lo febèo  
despeñar otro Faeton.

Lope. Sabes la casa? Gabil. Què es casa?  
poco te debe el amor,  
porque aunque es casa su casa,  
serà escasa la atencion,  
que no conozca que el Cielo  
siempre es la casa del Sol.

Lope. Loco estás. Gabil. No serà mucho,  
si andamos juntos los dos:  
mas yo por concomitancia.

Lope. Bien bufonèas: y yo?

Gabil. Siendo por naturaleza,  
mira quál serà peor.

Lope. En fin, la seguiste? Gabil. Si.

Lope. Llegaste à su esfera? Gabil. No.

Lope. Pues por què me estás cansando  
con tu necia locucion,  
sobre si es casa su casa,  
si es escasa de favor?

Gabil. Tan presto quieres finezas?

Lope. Presto te parecen dos  
meses de galantèo,  
con la duda en que oy estoy?

Gabil. Presto, y muy presto, porque  
aquel que presto alcanzò,  
dices que harà de lo amado  
presta desestimacion:  
quien mas sirve, mas merece  
en estas cosas, señor.

Lope. Engañaste, porque siempre  
el que luego no agradò,  
seràn todos sus desvelos  
finezas sin galardón;  
que el mèrito, Gabilàn,  
está en la confrontacion.

Gabil. Bien està: mas si essa Dama,  
de quien eres girasol,  
la formas deidad celeste,  
còmo quieres en rigor,  
que se facilite humana,  
quien tantas dichas logrò?

Lope. Por esso mismo. Gabil. Por esso?

Lope. Escuchame la razon:  
por què presumes que tiene  
esse luminar mayor,  
deidad de la quarta esfera,

A



en lo hermoso perfeccion?

*Gabil.* Por qué? *Lope.* Porque es liberal:

luego, pues si le faltò  
à essa Dama esse atributo,  
en lo imperfecto incurriò.

*Gabil.* Eſſo es licito ſuceda.

*Lope.* Lo licito quiero yo:  
mas vamos à lo que importa,  
y dime si permitiò  
mas alivio à mi desvelo,  
que el que hasta aqui mereciò.

*Gabil.* No sè còmo te lo diga.

*Lope.* Dime, *Gabilàn*, te hablò?

*Gabil.* Mas tierna que una lechuga.

*Lope.* Què civil comparacion!

necio, ignorante, atrevido,  
no hallastes otra peor?

*Gabil.* No te espantes, y repara

(aquesta es buena ocasion  
para mejorar de cenas)  
que tan hecho à ellas estoy,  
por ser, en efecto, mi  
nocturna manducacion,  
que ayer tarde, cuidadoso  
de ir à ſaber de Leonor,  
me dixiste, què hora es?  
haviendo dado el relox,  
y por decir ſon las tres,  
te dixes, lechugas ſon.

*Lope.* Què necio estàs! *Gabil.* En efecto,

la criada me llamò,  
haciendo atabal la mano,  
y dixes, atabales oy?  
que me maten si no hay Bulas:  
bien decís, me respondiò  
tu dueño, y daràſle aqueſte,  
*Gabilàn*, à tu ſeñor.

Mas al coger el papel,  
tan ciego mi sèr quedò,  
viendo que la mano era  
del papel emulacion,  
que la cogí de la mano;  
mas como ſentí el calor,  
le dixes, la culpa tiene  
la nieve que me negò,  
aunque contra los efectos  
mentida nieve ſois vos.

*Lope.* Còmo te atreviſte, infame?

*Gabil.* Luego lo crees? *Lope.* Pues no?

*Gabil.* No te disgustes, que aqueſto  
fue con la imaginacion.

*Lope.* *Gabilàn*, en eſta mano,  
papel de mi corazon,  
tengo escritos mis desvelos,  
mis ſuspiros, mi paſſion,  
mis anſias, y mis cuidados,  
mira quan dichoso ſoy.

*Gabil.* Haz cuenta que no lo eres.

*Lope.* Por qué? *Gabil.* Porque ſerà error  
eſcribir en papel, que  
consume lo que eſcribiò,  
que ſiendo de nieve, y fuego,  
no hay duda en eſto, ſeñor.

*Lope.* Dexate de disparates,  
y dame el papel. *Gabil.* Por Dios,  
que entiendo que ſe ha perdido.

*Lope.* Pues apríſa búſcalo,  
villano, y si no le hallas,  
hallaràs tu muerte oy  
en eſta daga. *Gabil.* Detente,  
que joya de tal valor  
no pide poco cuidado:  
ya aqui el papel pareciò. *Dale un papel.*

*Lope.* Quièn tuvo mayor ventura!

*Gabil.* Y mis albricias? què error!

*Lope.* Yo te perdono el diſgusto.

*Gabil.* Y el ſuſto tiene perdon?  
pero tũ me las daràs,  
porque falta lo mejor.

*Lope.* Què falta? *Gabil.* Allà lo veredes,  
como Agrages, digo yo.

*Lee D. Lope.* Quien ſirve para agradar,  
nunca de agradar dexò,  
quando en acertarlo à hacer,  
ha librado el galardón.  
Señor Don Lope, eſte acierto  
eſtà conocido en vos,  
porque os eſpero à la noche:  
no os digo mas de eſto: à Dios.

*Hablan aparte los dos, y ſale Don Carlos.*

*Carl.* O quàn to un recelo inquieta!  
y es tan propio ſu rigor,  
que no hay amor ſin recelo,  
ni recelo ſin amor:  
no es el que me trae aſſi  
tan ciego, y ſin ocasion,

que



que no viesse , que un papel  
à un hombre le diò Leonor,  
y que con Nise , despues  
con orden suya le hablò.  
Determinème à seguirle,  
y he llegado à donde estoy,  
mirando que ya no es  
de recelo mi dolor,  
pues es pena , infierno , embidia,  
rabia , y desesperacion,  
por no decir , que son zelos,  
que es la desdicha mayor.

*Lope.* Acertaràs con la casa?

*Gabil.* A ojos ciegos , y por Dios,  
que en un sancti , amen , te lleve,  
que es ligero postillon,  
que de pe à pa , y dos por tres  
de las señas me informò;  
y al decirme dos por tres,  
presumì que me engañò.

*Lope.* Como? *Gabil.* Porque dos por tres,  
à quièn no engañan , señor?

*Lope.* Un vestido te prometo.

*Gabil.* O felice portador!  
vivas los años del Fenix,  
si ya los Nestoreos no.

*Carl.* Los discursos de un recelo,  
què ciegos discursos son!  
ha Leonor , en què me pone  
tu terrible condicion!  
mas si eres muger , por què  
me quejo de tu rigor?  
Gente viene , y para que  
no malogre mi intencion,  
quiero llegar. Cavallero? *Llega.*

*Gabil.* Què presto le conociò!

*Lope.* Què mandais?

*Carl.* Aquesta noche,  
con la fè de que lo fois,  
junto à San Diego os aguardo.

*Lope.* A mi? *Carl.* Si , à vos , à vos:  
allà lo sabreis , y aqui  
lo supierais , quando no  
hubiera quien lo estorvasse,  
que es mi duelo tan feròz,  
que no permite que haya  
mas testigos que los dos. *Vase.*

*Lope.* Què esto me suceda à mi!

dudando la causa estoy,  
porque soy dichoso , quando  
apenas dichoso soy.

Aquesta noche me espera  
mi Dama , y en conclusion,  
tambien este desafio,  
pierdo el verla si à èl voy;  
si voy à ver à mi Dama,  
corre riesgo mi opinion:  
perdone mi Dama , pues  
serà mas hidalga accion  
ser puntual con el duelo,  
que fino con el amor.

*Gabil.* Llevas broquèl?

*Lope.* Què preguntas?

*Gabil.* Digolo , porque es mejor  
llevar contigo un zis , zàs,  
que à tantos la muerte diò.

*Lope.* El donaire , Gabilàn,  
solo es bueno en la ocasion.

*Dentro ruido de espadas.*

*Dent. D. Felix.* Poco importa que seais tres,  
quando es tanto mi valor.

*Lope.* Què ruido es este? *Gabil.* De espadas  
la estàn jugando , por Dios,  
en quatro , y tres contra uno.

*Lope.* Ayudemosle los dos.

*Gabil.* Para poderte ensayar,  
aquesta es buena ocasion.

*Salen tres embozados acuchillando à Don Fe-  
lix , y ponenfe à su lado Don Lope,  
y Gabilàn.*

*Lope.* Ya teneis à vuestro lado  
un amigo. *Gabil.* Acafo yo  
me quedo mondando nisperos?  
què desgraciado que soy!

*Metenlos à cuchilladas , y Don Lope detiene  
à Don Felix.*

*Lope.* Huid , cobardes. Què haceis?

*Felix.* Seguirlos. *Lope.* Es grande error,  
dexadlos huir , pues nunca  
al que huye se alcanzò.

*Felix.* Pero esperad : Don Lope,  
en aquesta tierra vos,  
sin avisarme primero?

*Lope.* Amigo Don Felix , no  
no os admire , si Sevilla  
es un caos de confu sion.

A 2

*Felix.*



*Felix.* Antes no tuvisteis tiempo?

*Lope.* Dos meses ha, que aqui estoy,  
y antes no fuera posible,  
que un lance se me ofreció,  
que aunque lo quisiera hacer,  
lugar de hacerlo no dió;  
y como vos me escribisteis,  
que ibais à Badajòz,  
os juzgaba ya en la guerra.

*Felix.* Aquella es flaca razon;  
pero abrazadme, porque  
à un tiempo valor, y amor  
reciprocamente paguen  
amistad, y obligacion. *Abrazanse.*

*Lope.* En todo, amigo Don Felix,  
os tengo de ser deudor,  
reparad, que es tirania  
obligar sin galardón;  
y decid, qué lance fue este?

*Felix.* No sé qué os diga, por Dios;  
anoche fui à ver un Angel,  
en quien el Cielo cifró  
con el donaire de feas,  
hermosura, y discrecion;  
y estando logrando dichas,  
por lo escaso de un balcon,  
llegaron dos embozados  
à estorvarlo; pero yo  
con la espada castigué  
su necia resolucion.  
Desembaracé la calle,  
y estando libre bolví  
mi afecto à seguir las dichas,  
que en tal acierto logré,  
que era mi imán su belleza,  
mi norte su perfeccion,  
mi sol su rara hermosura;  
y así, con tan grave union  
fue preciso que yo fuese  
metal, piedra, y girasol.  
Con este nuevo ruido  
su casa se alborotó,  
y por desmentir indicios,  
tambien la reja dexó;  
y como estaba entendiendo  
(por ser tal su resplandor)  
que no era de noche, pues  
de luces iluminó

su asistencia mis sentidos,  
lo dudé hasta que faltó.

En fin, yo no conocí  
à ninguno de los dos,  
y para que sean aquestos,  
solo tengo esta razon.

Mas pues vos haveis llegado  
en tan felice ocasion,  
en nuestra amistad fiado,  
me haveis de hacer un favor,  
que vida, y gusto me importa.

*Lope.* Si sabeis quan vuestro soy,  
por qué agraviais mi amistad  
con aquesta prevencion?

*Felix.* Pues, Don Lope, aquesta noche  
en aqueste empeño estoy,  
yo he de ir à ver à mi Dama,  
si no me acompañais vos,  
no tengo de quien fiarme,  
porque por esta razon,  
por la puerta de un jardin  
tiene de lograr mi amor  
aquesta dicha, y en ella  
estareis hasta que yo  
falga, para que pueda  
sossegarle el corazon.

*Lope.* Valgame Dios! qué de empeños  
se me han ofrecido oy! *ap.*  
para quedar bien con todos,  
dudando la forma estoy.

*Felix.* Advertid mas, que si pierdo,  
Don Lope, aquesta ocasion,  
no la lograré tan presto.

*Lope.* Mayor aprieto, por Dios. *ap.*

*Felix.* Qué decis? *Lope.* No sé qué diga,  
si salto à mi presuncion. *ap.*

*Felix.* Qué me respondeis? *Lope.* Yo hallo,  
que con tal aprieto, son *ap.*  
las leyes de la amistad,  
que prefieren en rigor  
por el duelo del amigo,  
por grave à la propia accion.  
Esto supuesto, primero  
serà mi amigo, que yo:  
y así, mas quiero que quede  
quejosa mi presuncion,  
con sentimientos mi Dama,  
y con dudas mi opinion,

por



por acudir à mi amigo,  
pues es empeño mayor,  
que despues verè à mi Dama,  
y à quien me desafiò.

*Felix.* Parece que lo dudais?

*Lope.* Què es dudar? deseando estoy,  
que en trasportines de plata  
recoja su luz el Sol,  
porque logreis la belleza  
del que en vos amaneciò.

*Gabil.* Si para abrazarte ofrece  
esse discurso ocasion,  
dà licencia, que lo haga.

*Felix.* Gabilàn, guardete Dios. *Vanse.*

*Salen por una parte Doña Leonor, y Nise, y  
por otra D. Carlos, è Isabèl con manto.*

*Leon.* Isabèl, este favor  
le tengo à gran novedad:  
mal pagas mi voluntad,  
poco te debe mi amor:  
aunque yerro puede ser  
segun te olvidas, y así  
este acierto para mi,  
por yerro puedo tener:  
y en dicha tan singular,  
quiero pedirte amorosa,  
si yerros me hacen dichosa,  
no seas avàra en errar:  
que aunque sea impropio en ti,  
no ofendes à tu valor,  
si el que para ti es error,  
es acierto para mi.

*Isab.* Leonor, bien puedes creer,  
que si tengo de advertirte,  
todo lo que no es servirte,  
acierto no puede ser.

Pero, amiga, què estudiva,  
que fundas tu sinrazon,  
quando la misma razon  
me puede tener quejosa:  
aunque no, que al pensamiento  
aquesta razon agrada  
la dicha de ser buscada,  
solicitando el contento.  
Y así, en esta alegacia,  
hermosa Leonor, advierte,  
que lo que estuve sin verte,  
estuve sin alegria.

*Leon.* Señor Don Carlos? *Carl.* Señora?

*Leon.* Sin hablarme? què teneis?

*Carl.* Tengo, porque no teneis,  
lo que tiene el que os adora.

*Leon.* Pues haceis mal en tener  
lo que vuestro pecho esmalta,  
que tener lo que à otro falta,  
solo es para el mercader.

*Carl.* Yo lo soy de amor. *Leon.* Y grave  
es el genero à mi vèr;  
quien le huviere menester,  
que os lo pague, y os lo alabe.

*Carl.* Vos me debeis gran partida.

*Leon.* Pues haveismela vendido?

*Carl.* Os la di. *Leon.* Si dada ha sido,  
no os canseis, por vuestra vida.

*Carl.* Nunca mi dicha logré,  
en que mi amor conocierais;  
si vos me correspondierais,  
què hiciera en amaros yo?  
Isabèl, de zelos muero,  
aqui quedas con Leonor,  
encarecela mi amor,  
pues sabes quànto la quiero:  
zelo, y recelo es rigor,  
recelo es dos veces zelo,  
del honor es mi recelo,  
si los zelos de Leonor:  
de sentimiento no soy  
el que solia, y así  
ambos me apartan de aqui,  
à satisfacerlos voy. *Vase.*

*Leon.* Guarda aqueste manto, Nise,  
que esta noche no se ha de ir.

*Nise.* Albricias puedo pedir  
de suceso tan felice.

*Vase, y lleva el manto de Isabèl.*

*Isab.* Sea parte, Leonor, aqui  
el favor, que de ti gano,  
à que quieras à mi hermano:  
haz esto, amiga, por mi.

*Leon.* El amor, Isabèl mia,  
es del ànimo passion;  
asentada esta razon,  
dexa, pues, esta porfia,  
y vamos à lo que importa.  
Què disgusto me escribiste,  
que con tu hermano tuviste?

*Isab.*



*Ifab.* Ha Leonor, mi dicha es corta!  
yo tengo un inquieto ardor,  
que yela al passo que enciende,  
no se què, que no se entiende,  
y por no cansarte, amor.

*Leon.* Esta fiebre tan fatal  
es unitiva virtud,  
y si es amor inquietud,  
yo tengo tu mismo mal.

*Ifab.* Aunque su fatiga alcanzo,  
y està de mi conocida,  
como soy correspondida,  
es mi inquietud mi descanso.  
Anoche, pues, que el sentido  
lograba aciertos del gusto,  
alli se ofreciò un disgusto,  
y mi hermano lo ha sabido.  
Mandò luego en esta calma,  
que todas las puertas cierre;  
mas què importa que èl las cierre,  
fino cierra las del alma?  
Pedile en mi amor constante,  
que me trajesse (ay de mi!)  
tanto para verte à ti,  
como para ver mi amante.  
Y confiada de ti,  
si mi afecto le merece,  
que por tu jardin me viesse,  
luego al punto le escribi.  
Y así, esta noche ha de estàr  
Nise con este cuidado,  
y perdóname el enfado,  
pues sabes lo que es amar.

*Leon.* De huesped la ley afable  
es dar gusto, y no es disgusto,  
aunque la del propio gusto  
haya de ser inviolable.  
Y para que echas de ver,  
que en esto à mi me prefiera,  
esta es la noche primera,  
que à mi dueño havia de ver.  
Y fin que repare (ay Dios!)  
que es de mis dichas el fin,  
si por el mismo jardin  
vienen à un tiempo los dos:-  
Pero mi padre ha llegado,  
yo le voy à recibir. *Sale Don Juan.*

*Juan.* Aunque al campo havia de ir,

ya, señora, lo he dexado  
para mañana, porque  
fuera inadvertencia crassa,  
que estando el Sol en mi casa,  
fuera de mi casa estè.

*Ifab.* De esse favor el crisol  
manifiesta su luz bella,  
que estando Leonor en ella,  
nunca en ella falta el Sol.

*Leon.* En tu lucido arrebol,  
de quien forma el Sol querella,  
pues no puedo ser estrella,  
basta que sea girasol.

*Juan.* Como estais? *Ifab.* Vuestro favor  
me dà nueva vida, y sèr,  
y mas los hace crecer  
los que me hace Leonor.

*Juan.* Bien os podeis persuadir,  
que por diferentes modos  
en aquesta casa todos  
os deseamos servir.  
Y aora en estas acciones,  
dad licencia, y perdonad,  
porque mi cansada edad  
està llena de pensiones.

*Leon.* No tu cuidado te aflija, *A Ifab. ap.*  
que à avisar à Nise voy.

*Juan.* O què dichoso que soy  
en tener tan buena hija!  
Leonor, no dexes tu amiga.

*Ifab.* Si de mi esperanza es puerto  
serviros, aqueste acierto  
dexad, que así lo configa. *Vanse.*

*Salen D. Lope, D. Felix, y Gabilàn de noche.*

*Felix.* Hallome tan obligado,  
Don Lope, à vuestras finezas:-

*Lope.* Don Felix, no profigais,  
que es acudir à la deuda  
de amigo, y pagar lo mucho,  
que debo à vuestra grandeza.

*Felix.* En muy poco os he servido,  
si bien el obrar pudiera  
medirse con el afecto,  
creed, que la paga fuera  
igual à aquestos favores,  
que me ponen en tan nueva  
obligacion, que el cuidado  
ya otra cosa no desea,

que



que satisfacer, si puede,  
parte de tan grande deuda.  
Mas dexemos cumplimientos,  
que la amistad averguenzan,  
y contadme, si gustais,  
en inter que damos buelta  
à la calle de mi Dama,  
aquel disgusto, ò pendencia,  
que os obligò à que dexasseis  
vuestra casa, y vuestra tierra.

*Lope.* Para mejor ocasion  
quiero dexar mis tragedias,  
que quando vamos al gusto,  
que vuestro pecho celebra,  
no serà bien malograr  
lo felice que os espera,  
ni aun trayendo à la memoria  
cosa que pueda dar pena,  
porque no es entibiar el gusto,  
antes acordarse de ella.  
Y asì, inter que se hace hora,  
pues esperar aora es fuerza,  
quiero salir de una duda,  
que es de un amigo propuesta,  
sobre un duelo, porque yo  
no determinè absolverla,  
hasta haverla consultado  
con quien mejor voto tenga.  
Y pues, amigo Don Felix,  
estais tan bien en qualquiera,  
me direis lo que sentis,  
para que dè la respuesta.

*Felix.* Aunque vuestro parecer  
siempre ha de tener mas fuerza,  
porque militan à un tiempo  
en vos valor, y nobleza;  
assentado este principio,  
yo os dirè lo que yo hiciera.

*Lope.* Pues atendedme un instante.

*Felix.* Decid, que el alma està atenta.

*Lope.* En la milicia de Amor,  
à quien vendado gobierna  
por Capitan General  
desnudo un rapàz sin fuerzas,  
sentò plaza un Cavallero,  
sin que prevenir pudiera,  
que, si es nieto de las aguas,  
no puede tener firmeza.

Pero si disculpa tiene,  
èl lo diga, y yo pudiera,  
porque me dixo, que vido  
una Dama tan perfecta,  
que para copia de hermosas  
la formò naturaleza.  
Siguiò aqueste galantèo  
un tiempo, sin que supiera,  
ni quien fuesse esta deidad,  
ni de su casa las señas;  
y aunque lo pudo saber,  
por darle gusto lo dexa,  
que en agradando un amante,  
entonces quiere de veras.  
Si huvo desvelos, suspiros,  
ansias, fatigas, finezas,  
no hacen à nuestro intento,  
porque es fuerza que se infiera,  
que quien trata de agradar,  
es preciso que los tenga.  
En fin, despues de algun tiempo,  
obligada manifiesta,  
por un papel, que agradece  
los desvelos que le cuesta;  
que como espiritu amor,  
sabe informar en ausencia.  
En este papel le dice,  
como à la noche le espera,  
y porque acierte su casa,  
tambien le avisa qual sea:  
mas la fortuna embidiosa  
(pero para què se queja  
de la fortuna, y la embidia,  
si sabe por experiencia,  
que si es muger la fortuna,  
es preciso que la tenga?)  
desvanece aquesta dicha;  
porque resuelto se llega  
un Cavallero, y le dice,  
que en la campaña le espera  
aquesta noche, y se và,  
señalando la palestra.  
Dexa el primer desafio  
de mas suave contienda,  
que asì lo llama, si amor  
es de los sentidos guerra,  
y determina acudir  
al que en el campo le espera.

Lle-



Llega despues un amigo,  
à quien reconoce deudas  
de amistad, y obligacion,  
y en otro fuyo le empeña  
la misma noche, y le dice,  
que vida, gusto, y hacienda  
le importa, que le acompañe,  
y que si no vâ lo arriesga.  
Aqueste, pues, es el duelo,  
Don Felix, la duda es esta;  
para quedar bien con todôs,  
decidme vos lo que hicierais.

*Felix.* Los dos empeños, Don Lope,  
duda grande manifiestan;  
el primero dexo, pues  
estâ ya su duda absuelta,  
que aunque es efecto del alma,  
la presuncion es primera:  
y en lo demàs, yo, Don Lope,  
à mi desafio saliera,  
porque aunque la ley de amigo  
à si misma es antepuesta,  
se debe aquesto entender,  
Don Lope, de tal manera,  
que yo no quedasse mal;  
porque no seria accion cuerda,  
por quedar con otro bien,  
hacerme à mi mismo ofensa.

*Lope.* Antes al contrario siento,  
y la razon es aquesta:  
Quando hay dos duelos, Don Felix,  
que con sola una accion mesma  
los puedo satisfacer,  
quâl vendrà à tener mas fuerza,  
à donde me llaman dos,  
ò à donde un duelo me lleva?

*Felix.* Si à un tiempo se satisfacen,  
justo serà que prefieran.

*Lope.* Luego con mi amigo irè,  
pues con su aviso me empeña,  
que es duelo, siendo el otro  
el que la amistad professa,  
y en el primer desafio,  
no es mas de uno, aunque preceda  
haverme desafiado

antes que à mi amigo viera:  
esta es la razon que siento.

*Felix.* Vencido me haveis con ellas;

mas ya estamos en la calle  
donde mis dichas me esperan.

*Gabil.* Esta es la calle, señor,  
de tu hermosa Dulcinèa.

*Felix.* Y de la casa en que estàn  
mas ufanas mis potencias,  
es la puerta la que vès.

*Gabil.* Por Dios, que la has hecho buena.

*Lope.* Còmo? *Gabil.* Porque vive Dios,  
que esta es la casa mesma.

*Lope.* Estàs en ti? *Gabil.* Vive Dios,  
he de rebentar por fuerza,  
para que puedas creerme?  
sin duda ninguna es ella.

*Lope.* Te pudieras engañar.

*Gabil.* No hay otra en toda la acerà.

*Felix.* La seña es esta.

*Và à hacer la seña, y detienele D. Lope.*

*Lope.* Don Felix,  
esperad por vida vuestra:  
estais en que esta es la casa?

*Felix.* Si, amigo.

*Lope.* Què presto empiezas, *ap.*  
Amor, à darme cuidados!  
con què rigor atormentas!  
pues apenas naces, quando  
para mi naces à penas.

*Felix.* Por què lo decis? *Lope.* Porque  
seria error que otra fuera.

*Dà D. Felix un golpe con la espada en la ven-  
tana, y salen à ella Doña Isabèl, y Nise.*

*Nise.* Gente està en la calle. *Isab.* Si es  
Don Felix? Amor lo quiera.

*Felix.* Ya està en la reja mi Dama,  
esperad. *Lope.* Mi muerte es cierta.

*Isab.* Es Don Felix? *Felix.* Es, señora,  
quien rendido à la belleza  
vive, à pesar de la embidia,  
gozando dichas como esta.

*Isab.* Pues esperad: anda, Nise,  
abre, y en entrando cierra. *Entranse.*

*Gabil.* No oiste, que Nise dixo?

*Lope.* Ojala que no lo oyera. *Sale Nise.*

*Felix.* No os quiteis de aqui, Don Lope.  
*Entrafe con Nise.*

*Lope.* Seguro estais. *Gabil.* En què piensas?

*Lope.* Pienso en aqueste lance,  
y pienso mal, porque fuera

in-



inadvertencia pensar,  
que es pensamiento mi pena.

*Gabil.* Comum de dos es la Dama,  
no hay sino tener paciencia:  
yo à lo menos declinàra,  
y de todo me riyera.

*Lope.* A quièn havrà sucedido,  
à quien mi enojo me lleva,  
otro lance como este?

*Gabil.* Pues possible es que suceda.  
*Salen tres embozados.*

1. Don Carlos nos ha embiado  
à que aqui estemos, y es fuerza  
darle gusto, y defender  
esta calle, y essa puerta.

2. Pues si se ha de defender,  
dos hombres estàn en ella.

3. Pues lleguemos. 1. Cavalleros.

*Gabil.* Aqui ha de haver grande gresca.

1. La puerta, y la calle dexten.

*Gabil.* A què lindo tiempo llegan!  
despicate aqui, señor.

*Lope.* Villanos, de esta manera.

*Metenlos à cuchilladas, y dicen dentro.*

1. Muerto soy. 2. Valgame Dios!

*Dent. Gabil.* Esto es daros para peras:  
esperad, que correis mucho.

*Dent. Lope.* Aquestos aleves mueran.

*Dentro.* Detenganse à la Justicia.

*Lope.* Si mas espadas vinieran,  
que hay arenas en el mar,  
y que hay en el Cielo estrellas,  
os diera à todos la muerte,  
mirad si me detuviera.

*Dentro ruido de espadas, y sale Don Juan  
con espada, y broquel.*

*Juan.* A la puerta de mi casa  
cuchilladas, y tragedias  
à estas horas? ay honor!  
parece que titubeas.

*Sale Don Lope con la cara ensangrentada.*

*Lope.* Cavallero, si lo sois,  
que me ampare, dad licencia,  
en vuestra casa, porque  
su inmunidad sea mi Iglesia,  
que dexo à dos mal heridos,  
si alguno muerto no queda,  
y la Justicia me sigue.

*Juan.* Entrad muy en hora buena.

*Entrafe Don Lope, y sale la Ronda.*

1. Aqui se entrò el delincuente.

*Fuez.* Entren à buscarle apriesa.

Señor Don Juan, à estas horas?  
què novedad os inquieta?

*Juan.* Al ruido de las armas  
cogí mi espada, y rodela,  
porque me hallaba vestido.

*Fuez.* Està bien, aora es fuerza  
buscar este delincuente,  
y para que efecto tenga,  
en nombre del Rey os pido,  
que me deis franca la puerta,  
porque en vuestra casa entrò.

*Juan.* Què decis? *Fuez.* Todos lo aprueban.

*Juan.* Pues entrad, que puede ser,  
que entrasse sin que le viera.

*Fuez.* Venid con nosotros vos.

*Juan.* Mucho ha de ser que lo prendan.

*Entranse, y salen Doña Isabèl, y Doña Leonor  
deteniendo à Don Felix.*

*Felix.* Es possible, Isabèl mia,  
que me impidas salga fuera,  
quando el empeño me llama?  
mira que à mi honor afrentas,  
que està empeñado un amigo,  
y es detenerme imprudencia.

*Isab.* Leonor, no le dexes ir.

*Leon.* Toda la casa se altera,  
con gran tumulto de gente:  
escondeos en essa pieza.

*Felix.* Ya me ha visto, y no es possible.

*Isab.* Mi opinion salvar quisiera. *Vase.*

*Salen Don Juan, y la Ronda.*

*Juan.* Esta quadra es de mi hija.

*Fuez.* Quien buscamos està en ella:

daos à prision: ea, asidle,  
y si se defiende, muera. *Al paño Lope.*

*Lope.* La Ronda ha entrado à buscarme.

Pero què cosa es aquesta?

otra mayor confusion

à mis sentidos inquieta:

no es aquella Leonor? si:

hà ingrata, lo que me cuestas!

mas yo me retiro. *Retirase.*

*Felix.* Aqui *ap.*

es mejor que no me vean,

B

por



por no borrar la opinion,  
que aquesta casa sustenta:-

*Fuez.* Què os deteneis? *Felix.* Que despues  
quando salgamos afuera, *ap.*  
se absolverà aquesta duda,  
pues la opinion no se arriesga.

*Fuez.* Què os suspendeis? caminad.

*Felix.* Vamos, si mi dicha es esta.

*Fuez.* A Dios, pues, señor Don Juan.

*Juan.* El os guarde.

*Llevan preso à Don Felix.*

*Leon.* Extraña pena!

*Juan.* No con poco sentimiento  
aqueste caso me dexa:

que lo dexasse prender,

fin que valerle pudiera

el amparo de mi casa!

vive Dios, que serà mengua,

no quitarlo à cuchilladas.

*Leon.* Advierte, señor, espera.

*Juan.* Què me detienes? *Leon.* Repara

el riesgo, y que representa

la Justicia el Rey. *Juan.* Bien dices;

mas ya que el dexarlo es fuerza,

mañana lo he de librar,

aunque mas delitos tenga,

pues acudir à esta causa,

es duelo de mi nobleza.

Pero, Leonor, si me adviertes

el riesgo que consideras,

cómo (ay de mí! ay honor!)

cómo no quieres que advierta,

que à estas horas (hà cuidado,

con quántas dudas me anegas!)

estès vestida à estas horas,

y haya en la calle pendencias,

muertes, desdichas, desastres?

denme los Cielos prudencia:

pero yo remediare

las fatigas que me cercan.

*Leon.* Señor, yo:- *Juan.* No te disculpes.

*Leon.* No pudiera, aunque quisiera,

porque en quien culpa no tiene,

culpa la disculpa fuera.

*Juan.* En fin, recogete, que

yo harè lo que mas convenga. *Vase.*

*Sale D. Lope.* O parece que he soñado,

ò es ilusion de la idèa

lo que me està sucediendo:

paciencia, Cielos, paciencia;

si es Felix el que prendieron?

mas no, que èl lo descubriera,

y desmintiendo el indicio,

aquesta duda absolviera;

mas aqui està mi enemiga.

*Leon.* Què de ahogos que me aprietan!

Quièn ha entrado aqui?

*Lope.* Yo, ingrata,

que para que conociera

la falsedad de tu pecho,

has querido que la vea.

*Leon.* Don Lope, mi bien, señor,

advierte, que:- *Lope.* No me adviertas,

que ya yo tengo advertido,

que eres falsa, quanto bella.

*Leon.* Pues tù herido? *Lope.* Sì, que fui

dueño de aquesta pendencia,

y mientras tù me ofendias,

yo te guardaba la puerta.

*Leon.* Mira que no tengo culpa.

*Lope.* Cómo no, si la experiencia

me ha dicho tu ingratitud,

con que los discursos ciega?

pero para què me canso,

Leonor falsa, en darte quejas,

quando dartelas no importa,

si me he de quedar con ellas?

*Leon.* Me has de escuchar.

*Lope.* Es cansarte.

*Leon.* Darè voces. *Lope.* Suelta, suelta.

*Leon.* Por dònnde quieres salir?

*Lope.* Por un balcon. *Leon.* Es quimera.

*Lope.* Pues aora lo veràs,

aunque en el Cielo estuviera. *Vase.*

*Leon.* Què desdichada naci!

en què rigurosa estrella

tuvo principio mi sèr!

pues à un tiempo me desvelan,

y me fatigan à un tiempo,

de mi padre las sospechas,

y de mi amante los zelos,

tan culpables sin ofensa:

denme paciencia los Cielos,

que bien necesito de ella,

pues sin cometer la culpa,

vengo à padecer la pena.

JOR.



\*\*\*!\*\*\*!\*\*\*!\*\*\*!\*\*\*!\*\*\*!\*\*\*!\*\*\*!\*\*\*!\*\*\*

## JORNADA SEGUNDA.

*Sale Don Lope.*

*Lope.* A quièn ha sucedido  
 (sin alma estoy, ò Cielo soberano!)  
 desdicha semejante,  
 pues quando sumergido  
 en el golfo de amor me miro ufano,  
 como dichoso amante,  
 por el mar de mis lagrimas navego,  
 y dexo el dulce puerto del sosiego:  
 mas ay! que si el desvelo  
 en esta duda mi pesar me advierte,  
 me hallo mas dudoso;  
 pues duda su recelo  
 qual de aqueſtas fatigas me dà muerte.  
 O hado riguroſo!  
 còmo es poſſible en ofenderme ciego,  
 q̄ vaya en agua, y me consume en fuego,  
 ſi fue dichoso norte  
 de mis ya caſtigados penſamientos,  
 el Sol de una hermoſura?  
 porque mi ſuerte acorte,  
 los penſamientos dulces ſon tormentos,  
 desdicha mi ventura,  
 y para mas deſgracia, aunque me peſe,  
 el Sol que me alumbra, me obscurece:  
 ſi me diò confianza,  
 una aparente à la verdad engaño,  
 ò una verdad fingida,  
 ya tiene la venganza  
 en el preſente, aunque terrible daño,  
 pues me quita la vida  
 ſu impenſado ſentir, como imagino,  
 con mäs rigor, que aquel que ſe previno:  
 ſi en el rigor preſieres,  
 Amor, al que es, en fin, mas inhumano,  
 y te falta el aſilo,  
 por què llamarte quieres  
 Dios, ſi no puede ſerlo el que es tirano,  
 aleve Cocodrilo,  
 que con fingidas lagrimas, ſin verlas,  
 lloras, para matar hilos de perlas?

*Sale Gabilàn.*

*Gabil.* Valgame aqui San Antonio,  
 que depàra lo perdido:

ſi te acabàra de hallar!

*Lope.* Gabilàn, què ha ſucedido?  
 hay alguna novedad?

*Gabil.* Què es una? quarenta y cinco.

*Lope.* Pues dilas, que ya te tardas,  
 que ſi ſon en daño mio,  
 que les ha de faltar tiempo  
 (ay Gabilàn!) imagino.

*Gabil.* Bien ſabes, que deſde anoche  
 haſta aora no me has viſto.

*Lope.* Es verdad.

*Gabil.* Que en la pendencia,  
 con la bulla nos perdimos.

*Lope.* Tambien lo ſè. *Gabil.* Pues eſcucha:

Entre la gente que vino  
 à la voz del Rey, aunque  
 nunca dàr voces le he oido,  
 tuve lugar de eſcaparme,  
 y ya libre del peligro,  
 dexo la calle, y me aparto  
 de aquel ciego laberinto,  
 y en breve eſpacio de tiempo,  
 eſcucho con dolor mio,  
 ya vè preſo el delincuente;  
 mas del amor compelido  
 me buelvo à entrar en el rieſgo,  
 por ti, ſi eres imito.

*Lope.* Què viſte? *Gabil.* Que llevan preſo:-

*Lope.* A quièn?

*Gabil.* A Don Felix tu amigo.

*Lope.* A Don Felix? *Gabil.* A Don Felix.

*Lope.* Viſtelo bien?

*Gabil.* Y era el miſmo.

*Lope.* Eſto es, porque no le falte  
 dolor à cada ſentido:

hà Gabilàn, y què bien  
 ſigue un abifmo à otro abifmo!

que quando la pena es ſola  
 del que la ſiente, es alivio:

mi amigo preſo por mi?

mi amigo por mi delito

ſe ſujeta à padecer

de mis culpas el ſuplicio?

No ha de ſer de eſta manera,

porque han de contar los ſiglos,

que ſi hubo Damon, y Pitias,

que celebran los antiguos,

hubo Don Lope, y Don Felix,



con afectos mas crecidos.

*Gabil.* Mira que eres forastero,  
no te metas en peligros,  
que te han de cargar la mano.

*Lope.* El que merece el castigo,  
llevado del amor propio,  
hace menor su delito:  
y así, verás que se quejan  
todos en un tiempo mismo,  
el que es hijo de la tierra,  
como el que es advenedizo:  
mas atiendeme, y sabrás  
quantos son los males míos.  
Decirte que tengo amor,  
encarecerte lo fino,  
darte parte que idolatro,  
es cansarme, pues lo has visto:  
Referirte, que zeloso  
muero, rabio, peno, y gimo,  
que de mí mismo lo estoy,  
pues es otro yo mi amigo,  
ya lo sabes; pues atiende,  
sabrás lo que determino.  
Leonor paga mis ansias,  
Leonor, como el Cocodrilo,  
fue alevosa con mi amor,  
Leonor fue falsa conmigo,  
y con decir, Gabilán,  
que es muger, todo lo he dicho,  
pues lealtad, amor, firmeza,  
qual es la que la ha tenido?  
que el amor en todas es  
cautela, fino es fingido.  
Don Felix está empeñado,  
ama, y es correspondido,  
como se dexa entender,  
y la experiencia lo ha dicho;  
y aunque en su infancia mi amor  
perezca, si à pesar mio,  
à costa de mis desvelos,  
y à costa de mis suspiros,  
olvidaré esta Sirena,  
que si encantó mis sentidos,  
saqué del propio veneno,  
y saqué del mismo hechizo  
un desengaño, que cura  
lo que el tiempo no ha podido:  
que es felice el desgraciado,

que del mal saca el alivio,  
y dexarèfela, pues,  
así descansar contigo,  
y aunque no fuera Don Felix,  
hiciera tambien lo mismo;  
porque no sería prudencia,  
admirando lo que he visto,  
casarme con quien (ay Cielos!)  
tal liviandad ha tenido;  
que quien arriesga el honor,  
sin atender al peligro,  
ò le estima en poco, ò nunca  
què es honor havrà sabido.

*Gabil.* Tan justamente quejoso  
de Leonor, señor, te miro,  
que fuera defaire en ti  
dexar de hacer lo que he dicho.  
Y porque lo califique,  
quando no lo hubiera visto,  
no te acuerdas, que Don Felix  
en la pendencia te dixo,  
que los tres que le embistieron,  
juzgaba fuesen los mismos,  
que à la reja de su Dama,  
con esse mismo designio  
le embistieron la noche antes?

*Lope.* Si, Gabilán. *Gabil.* O, què lindo!  
luego por Leonor, que es fuya,  
todo aquello ha sucedido?

*Lope.* Tengo muchas evidencias,  
y Leonor muchos delitos:  
mas como à Don Felix, nunca,  
siendo esto así, lo hemos visto?

*Gabil.* Por esso ocultò su casa.

*Lope.* Tienes razon. *Gabil.* Por los trigos,  
y no la tengas por mala,  
aunque eche por ellos mismos:  
mas dexando aquesto aparte,  
si en ello parte he tenido,  
ya que de parte nos echan;  
en fin, como no escogidos,  
sacame, pues, de otra duda:  
salistes al desafío?

*Lope.* Si sabes aqueste empeño,  
dime, como havré podido?

*Gabil.* Pues havràs quedado bien  
en lance tan fortuito;  
yo asseguro, que à estas horas



lo hayan notado infinitos.

*Lope.* Yo sè, que no quedo mal,  
que es empeño mas preciso,  
siempre el que luego se ofrece,  
que no aquel que ha precedido;  
porque si estoy ocupado  
en este mismo exercicio,  
nunca falto à mi valor,  
ni corre riesgo mi brio.  
Ademàs, que fuera error,  
que le dexasse à mi amigo  
en el empeño en que estaba,  
pues le empeñaba en el mismo,  
y parecia peor  
que llevasse otro conmigo,  
quando me esperaba solo,  
que dexar el desafío.

*Gabil.* No havrà quien mal le parezca,  
como aqui lo has definido,  
y para satisfaccion  
del empeño que has tenido,  
si no creen en la olla,  
los cascos podrán decirlo.

*Lope.* No fue fiada. *Gabil.* Dime aora,  
còmo hallaràs tu enemigo?

*Lope.* Esto dificultas? *Gabil.* Sì,  
pues quien es no hemos sabido.

*Lope.* Conoceràsle de vista?

*Gabil.* Solo aquella vez le he visto.

*Lope.* Pues busquemosle los dos  
por diferentes caminos;  
què es lo que me toca aora?

*Gabil.* A San Antonio bendito  
ofrecer algunas Missas;  
mas aguarda, vive Christo,  
que alli viene una tapada,  
y que nos busca imagino.

*Lope.* No te detengas. *Gabil.* Espera,  
que tambien esto es preciso.

*Sale Nise con manto tapada.*

*Nise.* De la letra de Isàbel *ap.*  
traigo este papel escrito,  
y en su nombre; porque asì  
mi sehora ha pretendido  
satisfacer à Don Lope  
por su medio, pues ha sido  
de su enojo la ocasion,  
y de su zelo el motivo:

mas llevo: cè, Cavallero?

*Gabil.* Ceceosita, es otro hechizo?  
dices à mi? *Nise.* A vuestro amo.

*Gabil.* Pues èl os darà el partido,  
y para ver lo que os toca,  
muy bien podreis descubriros.

*Lope.* Si à mi me buskais, aqui  
teneis quien desea serviros:  
què me mandais?

*Nise.* Conoceìme? *Descubrese.*

*Gabil.* Ya no le tienes. *Nise.* Hà picaro!

*Lope.* Sì te conozco, y quisiera,  
sì, no haverte conocido,  
si naciò de conocerte,  
desconocerme à mi mismo:  
conoci mi desengaño,  
y un desengaño advertido,  
*Nise,* dà conocimiento,  
aunque mata, como has visto.

*Nise.* Oyendo tu locucion,  
tan suspena me has tenido,  
que dudo tu desengaño,  
si el conocimiento admiro.

*Lope.* Pues no dudes, ni te admires,  
pues si pudiera decirlo,  
me quejara, *Nise,* à voces,  
y tuviera algun alivio;  
pero soy tan desdichado,  
que no consiente el mal mio,  
ni el descanso de tratarle,  
ni el alivio de advertirlo.

*Nise.* Còmo no quieres que dude,  
si mi sehora me ha dicho:-

*Lope.* Què te ha dicho tu sehora?

*Nise.* Que eres su dueño. *Lope.* Es fingido.

*Nise.* Toma este papel aora.

*Lope.* *Nise,* no he de recibirlo.

*Nise.* Su retrato lo apadrina,  
à desenojarte vino,  
si es que puede haver enojo  
con quien culpa no ha tenido.

*Lope.* No te canses. *Nise.* Por mi vida,  
ea, recibelo, recibelo.

*Lope.* No me persuadas. *Nise.* Pues yo  
no he de bolverle conmigo.

*Lope.* Pues damele.

*Dale el papel, y el retrato.*

*Nise.* Y la respuesta?

*Lope.*



*Lope.* Diràs que lo he recibido,

*Guardale en la faltriquera.*

y que despues le embiarè.

*Nise.* Pues à Dios: oye el lamido,

figura del tres al quarto?

*Gabil.* Pues à fè, si no habla limpio,

que una satira le haga,

que le zumbe los oídos.

*Nise.* Luego es Poeta? *Gabil.* Y famoso.

*Nise.* Pues quitesè el apellido,

que Gabilàn, y Poeta,

no concuerda. *Gabil.* Bien has dicho,

mas no soy de ellos, picaña,

aunque hay muchos que lo han sido.

*Nise.* Y sabelo tu señor?

*Gabil.* Rabiando estoy por decirlo.

*Nise.* Què aguardas?

*Gabil.* Tiempo. *Nise.* Pues quàndo  
un discreto lo ha tenido? *Vase.*

*Gabil.* Què tenemos de papel?

parece que estàs dormido;

no respondes? mire el Poeta,

quan impensado ha traído

un passo de suspension:

señor, señor. *Lope.* Què delito,

*Mirando el retrato.*

*Leonor* bella, fue quererte,

para haverme asì ofendido?

pero para què me quejo

de tu rigor, si es delirio

dar queja sin esperanza,

sin alivio dar suspiros?

mas, Gabilàn, no està hermosa?

*Gabil.* Tal belleza no se ha visto.

*Lope.* Ay de mi! què cierto que es,

que como ya la he perdido,

por lo imposible que tiene,

mas bella me ha parecido!

hà ingrata! y con què rigor.

*Gabil.* Quejate, que puede oirlo.

*Lope.* Còmo? *Gabil.* Porque no es difícil,

que al Cielo usurpe su oficio,

quien es cielo en la belleza;

luego podrá. *Lope.* Bien has dicho;

mas aparta, que si ofendo

asì à Don Felix mi amigo,

ni para mi serà hermosa,

ni serà ingrata conmigo.

*Gabil.* Pues què pretendes hacer?

*Lope.* Guardar esto determino,

para darselo à Don Felix.

*Guarda el retrato en el pecho.*

*Gabil.* Mas aguarda, que alli miro

al que te desafiò.

*Lope.* Felice suerte he tenido:

vamos à hablarle. *Gabil.* Y Don Felix?

*Lope.* Acudir aora es preciso,

pues no peligra su vida,

à este empeño, como mio. *Vanse.*

*Salen Doña Isabèl, Leonor, y Nise.*

*Leon.* Vistes à Don Lope? *Nise.* Sì,

pero le hallè (què rigor!)

con tan receloso amor,

con tan grave frenesi,

à lo neutral, y dudoso,

el semblante encapotado,

suspense à ratos, y airado,

como quien està zeloso,

que conocì en su sentir,

antes de darle el papel,

que me haria bolver con èl,

sin quererlo recibir;

mas en fin, lo recibì,

persuadido à mi porfia,

y que à èl responderia

fue la respuesta que diò.

*Leon.* Isabèl, en penas tales,

conforme à sentir alcanzo,

còmo podrè hallar descanso,

si se duplican los males?

Hà Don Lope, y què rigor

tuvo mi suerte infelice,

pues à mi amor contradice

lo que acrisola à mi amor.

Quando pienso mi disculpa,

à sentir mas me provoco;

mira si padezco poco,

pues nunca hay pena sin culpa.

Su queja à Don Lope incita

con razon, y sin razon,

porque à veces la razon,

la sinrazon acredita.

O aquesta notoriedad

mayor sentimiento obliga,

porque mi amor no consiga

alivio de su crueldad.

*Isab.*



*Isab.* Què mal puede haver, Leonor,  
para tanto desconsuelo,  
si averiguado este zelo,  
hace mas firme tu amor?

Yo si, que mi ingrato hermano  
es de mi amor homicida,  
y por quitarme la vida,  
es de mi gusto tirano.

Yo si, que estoy padeciendo  
el disgusto de mi amante,  
y estando en mi amor constante,  
malogros estoy temiendo.

*Leon.* Y es poco en tanto rigor  
à un tiempo, porque me quadre,  
vèr receloso à mi padre,  
y malogrado mi amor?

No, Isabèl, que aqueste mal  
me està estorvando el vivir,  
que quien no sabe sentir,  
le falta lo racional.

*Isab.* Quando es tan grave el dolor,  
que dificulta otro medio,  
el acudir al remedio,  
es sentimiento mejor.

*Leon.* Y dime, le puede haver?

*Isab.* Si, amiga. *Leon.* Còmo se infiere?

*Isab.* Si Don Lope no viniere,  
à Don Felix ir à vèr,  
para que lo satisfaga  
de su zeloso pesar.

*Leon.* Si; mas puede resultar,  
que mayor empeño se haga.

*Isab.* Porque aliviò tu desvelo,  
tu cuidado sollicita,  
quando nada facilita  
nunca el cobarde recelo:  
Bien es, que se ha de temer  
lo que puede resultar,  
que prevenido el pesar,  
siempre menor viene à ser.

Pero no ha de ser de suerte,  
que le haga ofensa al valor,  
que vencerse del temor,  
Leonor, que es baxeza advierte.

Y para estàr satisfecho  
de tu amor, y tu verdad,  
de Felix la autoridad  
serà de grande provecho.

Mas (ay de mi!) què he de hacer,  
quando la resulta ignoro  
de Felix, à quien adoro,  
y à quien he rendido el sèr?

Necio, amiga, en conclusion,  
es el amor, no discreto,  
pues el discurso perfeto  
entorpece à la razon.

Yo inquieta ofrezco folsiego,  
yo animo, y tengo temor,  
efectos son del Amor,  
que es lince vendado, y ciego.

Pero Don Felix ha entrado,  
no le demos à entender  
nada, amiga, hasta saber  
lo que huviere resultado.

*Leon.* Bien dice, yo me retiro. *Vase.*

*Nise.* Plegue à Dios, no haya otro azàr  
como el passado. *Vase.*

*Isab.* El pesar  
ya en gozo se ha convertido.

*Sale D. Felix.* Ya librè, Isabèl hermosa,  
de la Justicia, que el oro,  
sin ofender tu decoro,  
ni el de aquesta causa honrosa,  
diò lugar à que te viera.

*Isab.* Còmo? *Felix.* Un bolsillo le di  
à un corchete, y èl à mi  
lugar para que me fuera;  
y sin que me conociese,  
à todos pude burlar,  
porque èl mismo diò lugar,  
con lo obscuro, à que me fuese,  
obligando à que se fueran  
por diferente lugar:

mas ay, que mayor pesar  
todas mis dichas alteran!

*Isab.* Pues hay novedad alguna,  
que entibia el gusto de verte?

*Felix.* Si, Isabèl. *Isab.* Di, de què suerte?

*Felix.* Se ha cansado la fortuna;  
mas perdona la aspereza  
con que digo mis desvelos,  
que quien encubre los zelos,  
no tiene amando firmeza.

*Isab.* Luego agraviandome asì,  
no me amais? *Felix.* Còmo se infiere?

*Isab.* De que sin duda no quiere,  
quien



quien no se fia de mi:  
 porque si de mi verdad  
 duda vuestro pensamiento,  
 ya ofendeis mi firme intento,  
 y culpais mi voluntad.  
 Además, que si en lo amado  
 faltas no se han de advertir,  
 si me amais, debeis decir,  
 que yo en nada os desagrado:  
 y si acaso estais neutral,  
 teneis de decir tambien,  
 que no me quereis muy bien,  
 si en algo os parezco mal:  
 porque si duda poneis  
 en lo que mi amor os precia,  
 ò me haceis ingrata, ò necia,  
 con que imperfecta me haceis.  
 Y el amor ciego se llama,  
 por lo que tiene de fè,  
 y no la tendrá el que ve  
 los defectos en quien ama.  
 Y en efecto, si el rigor,  
 Felix, de vuestro cuidado  
 ingrata, ò necia me ha hallado,  
 ya no me teneis amor.

*Felix.* Si pretende tu pasión  
 desmentir en lo que alcanza  
 los medios à la esperanza,  
 las dudas à la razon,  
 es error, que estos desvelos  
 tan hijos del querer bien  
 son, que no quisiera à quien  
 de mi no tuviera zelos.

*Isab.* Yo presumo mas amor  
 al que estas dudas no tiene,  
 pues con mas sosiego tiene  
 lo felice del favor:  
 porque el que en ellas porfia,  
 malogrando la esperanza,  
 ofende la confianza,  
 y estraga la cortesía.

*Felix.* Y es para disimular,  
 Isabèl, aunque te asombres,  
 que me acuchillan tres hombres  
 siempre que te voy à hablar?  
 No es mi pensamiento vano,  
 porque sin zelos estè;  
 si una vez tu hermano fue,

ha de ser siempre tu hermano?

*Isab.* La queja que al pensamiento  
 dà al amante pesadumbre,  
 mas es fuerza de costumbre,  
 Felix, que de sentimiento.  
 Y así, quando averiguada  
 tienes mi fè, y mi lealtad,  
 si dudas de esta verdad,  
 será tenerme agraviada.  
 Mas porque Don Juan vendrà  
 de su hacienda, donde ha ido,  
 vete. *Felix.* Tan favorecido  
 otro en el mundo no havrà.  
 Quando, mi bien, te verè?  
 que como vivo por ti,  
 no me puedo hallar en mi.

*Isab.* Felix, yo te avisaré.

*Felix.* A Dios. *Isab.* Estàs con recelos?

*Felix.* Ha, Isabèl, y què rigor!

no fuera tan fino Amor,  
 si escusàra estos desvelos. *Vanse.*

*Salen Don Lope, Don Carlos, y Gabilàn.*

*Lope.* No con poca admiracion,  
 Cavallero, no ha tenido  
 la causa de vuestra queja  
 duelo de este desafio;  
 que soy tan recien llegado  
 à esta Ciudad, que imagino,  
 para que agraviado os tenga,  
 que tercer vez no os he visto.  
 Y en quanto à dexar anoche  
 de venir à aqueste sitio,  
 sabed, que se me ofreciò  
 otro lance tan preciso,  
 que aunque me esperabais, no  
 fue possible transferirlo,  
 porque me hallè empeñado  
 así que os huvisteis ido.  
 Mas ya estamos en el Campo,  
 à donde sin mas testigos  
 que los dos, podeis decir  
 la ocasion que os ha movido;  
 porque reñir sin saberla,  
 aunque acuse al tiempo el brio,  
 ni quedareis satisfecho,  
 ni quedar bien imagino.

*Carl.* Retirad vuestro criado.

*Lope.* Gabilàn, vete al proviso.

*Gabilàn.*



*Gabil.* Obedecer es servir,  
aunque voto à gerolisto,  
que no hallo con què pagar  
un rato de hurgoncillos. *Vase.*

*Lope.* Ya estamos solos, hablad.

*Carl.* Que me escucheis os suplico.  
Dos años ha, que una Dama,  
ò una muger, que es lo mismo,  
que un cielo de perfecciones  
(no noteis lo encarecido,  
que si el hombre es mundo breve,  
serà, como lo he advertido,  
cielo breve la muger,  
y así, con su sèr altivo,  
vencer, rendir, persuadir,  
y enamorar es su oficio.)  
En efecto, Cavallero,  
dos años ha, como he dicho,  
que la ví: pluguiesse à Dios,  
que antes viera un basilisco,  
pues con mas piedad usàra  
de su ponzoñoso hechizo;  
y no, que al de su rigor,  
duro bronce al ruego mio,  
con su descuido luchando,  
no sè si muero, ò si vivo.  
Rendila, en fin, mis potencias,  
y con ellas mi alvedrío;  
y no fue mucho (ay de mí!)  
si guiado del destino,  
sin reparar en el daño,  
busqué yo mi precipicio,  
y no lo puedo estorvar,  
que se engendrò amor de espíritu,  
invisibles del objeto,  
que acà en mi idèa percibo:  
y así, para el corazon,  
à quien tienen oprimido,  
hallan puerta por los ojos,  
creciendo tan de improvísio,  
que por las puertas que entraron,  
jamàs salir han podido.  
Seguí todo aqueste tiempo  
este amor, ò este delirio,  
sin que la venciesse el ruego,  
sin obligarla el cariño,  
sin reducirla las quejas,  
sin ablandarla el suspiro,

y sin tratarla el desvelo;  
mas si es cera el pecho mio,  
y el suyo roca, diamante,  
bronce, acero, y yelo frio,  
si labrar pretende en èl,  
siempre ha de quedar vencido;  
mas nunca el Amor repara,  
que es ignorante, y nace niño  
en las resultas del daño,  
que no fue tan sin motivo  
la venda que trae en los ojos;  
y así, sin mèritos sirvo,  
mas si es locura el amor,  
aqueste es el tema mio.

Yo estoy resuelto à quererla,  
muera, ò viva, y he sabido,  
que vos la galanteais,  
que ella os ha favorecido;  
y así, el haveros sacado,  
Cavallero, à aqueste sitio,  
es, porque me deis palabra,  
cortès, noble, compasivo,  
como quien sois, de olvidar  
este aleve cocodrilo,  
esta firena engañosa,  
ò aqueste acero bruñido  
os le sacará del pecho,  
porque quedeis advertido,  
que lo que pido cortès,  
debo deberme à mí mismo.

*Lope.* Hallòse en mas confusion *af.*  
Teseò en el laberinto?  
ha, Leonor, què de pesares  
por tu causa me han seguido!  
Què he de hacer? dudando estoy  
còmo absuelva aqueste abismo  
de confusiones! Leonor  
ya no es mia: si aqui digo,  
que no la verè, es faltar  
à Don Felix, que es mi amigo,  
y su amante: con que ofendo,  
quando no atienda à mi brio,  
que tampoco consintiera  
aun de escrúpulos resquicio,  
à la ley de la amistad,  
duelo que tengo por mio:  
mas si es otro yo Don Felix,  
como mi amor ha advertido,



io que Don Felix hiciera,  
hacer aqui determino.

*Carl.* En què os resolvéis? *Lope.* En que  
si antes lo huviera sabido,  
antes os buscàra yo,  
para hacer con vos lo mismo:  
que si vos decís, que Amor  
os sujeta los sentidos  
con tan pocas esperanzas,  
yo, que estoy favorecido,  
como decís, que no es  
mas terfo, puro, ni limpio  
el Sol, que las atenciones  
de Leonor, por quien vivo:  
por què me he de resistir,  
si no podeis reprimiros?  
En amor no hay cortesías,  
que obliguen à desatinos;  
y si lo hizo Alexandro,  
atended como lo hizo:  
y en fin, todo lo demàs,  
à la espada lo remito. *Desembaynan.*

*Carl.* Yo soy Don Carlos de Herrera,  
porque esteis vos advertido,  
de aquesta manera vengo  
à cumplir mis desafios. *Desabrochase.*

*Lope.* Yo Don Lope de Mendoza,  
que entre mayores peligros,  
el salir de todos bien  
en estos aceros libro;  
y porque no lo dudeis,  
veislo aqui.

*Desabrochase, y caesele el retrato de Leonor.*

*Carl.* Què no os obligo?

*Lope.* Què es obligar? pelead. *Riñen.*

*Carl.* Os obligarà el castigo.

*Lope.* Quando hagais de èl experiencia,  
vereis quièn le ha merecido.

*Carl.* Valiente fois. *Lope.* Ya lo sè.

*Carl.* Pero què es esto que he visto?  
el retrato de Leonor *Vè el retrato.*  
del pecho se le ha caído, *ap.*  
y aunque no saque otra cosa  
por despojos, irè rico;  
mas es un monte en firmeza.

*Lope.* Què decís? *Carl.* Què es desvario  
defenderos de mi enojo.

*Dent. D. Juan.* Tèn el cavallo, Fabricio.

*Lope.* Pelead, antes que lleguen.

*Sale Don Juan, y los detiene.*

*Juan.* Paz: detenèos, suplico,  
los aceros: pues, Don Carlos,  
què es esto? si no os obligo,  
la espada os darà à entender  
de aquestas canas el brio.  
Mas ay de mi! què retrato *ap.*  
es el que en el suelo miro?  
parece que es de mi hija:  
pesares, ansias, suspiros,  
à espacio, que me ahogais,  
dadme lugar à sufriros:  
Mi hija es, no hay que dudar,  
verdad es, no es desvario:  
disimulemos, honor,  
ya que hacerlo así es preciso,  
hasta que el Cielo disponga,  
que restaure lo perdido,  
ò el mal que està amenazando.

Mas, decid, què causa ha havido?  
*Lope.* No es cosa, à fè, de cuidado.

*Carl.* Què estorvasse mis designios *ap.*  
Don Juan! *Lope.* Què este Cavallero  
llegasse tan de improvviso! *ap.*

*Juan.* Hà ingrata, aleve, tirana, *ap.*  
de mis cuidados archivo!  
què he de hacer? esperar quiero  
sagaz, prudente, advertido,  
à que alguno lo alce, y luego  
hacerle, en fin, su marido.

*Carl.* Porque Don Juan no repare *ap.*  
en su hija, he advertido  
echarle encima un pañuelo.

*Dexa caer un pañuelo encima del retrato.*

*Juan.* El paño se os ha caído;  
alzadlo, Don Carlos, ea.

*Alza Don Carlos el retrato, y el lienzo.*

Pues como me han dicho,  
que no es nada? por mi vida,  
que tienen de ser amigos,  
y por lograr esta suerte,  
me huelgo al campo haver ido;  
porque además de estorvar  
tal desgracia, os certifico,  
que estoy en obligacion  
al duelo que os ha traído,  
pues me ha dado à conocer

tal



tal como vos un amigo:  
de Don Carlos no hablo, porque  
si, à fe de quien soy, le estimo,  
por dependencias mayores,  
como pudiera à un hijo.

*Lope.* Cavallero, mas de espacio  
(aunque estoy agradecido)  
os he de hablar en aquesto,  
que circunstancias ha havido  
que lo piden, y sabed,  
que ya este duelo no es mio.

*Carl.* Como no? *Lope.* Aquesto es verdad;  
y porque veais que os sirvo,  
por lo que à mi toca, os doy  
la mano. *Juan.* Yo la admito.

*Lope.* Pues à Dios. *Juan.* Yo os buscarè.

*Lope.* En todo ofrezco serviros:  
quien se hallò en tantos empeños?  
quien en lances tan precisos,  
como me estàn sucediendo?  
pues falta à un tiempo juicio,  
para saber ponderarlos,  
y valor para sufrirlos. *Vase.*

*Juan.* Honor mio, enfermo os sienta,  
que estais delirando miro;  
y porque el mal que os aqueja,  
no os despeñe, determino  
estorvar los accidentes,  
curandoos con defensivos.

*Carl.* Para alivio de mis ansias, *ap.*  
Amor, ya llevo principio.

*Juan.* Mas de esta suerte ha de ser,  
aunque noten lo improvisto,  
si en la dilacion del tiempo  
consiste el mayor peligro.

Don Carlos? *Carl.* Què me mandais?

*Juan.* Mucho hayrà que solicito  
poder hablaros à solas,  
y no es tan sin motivo,  
que la amistad tan estrecha  
de vuestros deudos, y mios,  
de vuestro padre, y en fin,  
el amor que os he tenido,  
no haya dado la ocasion.

*Carl.* Mandadme, si en algo os sirvo.

*Juan.* Digo, pues, que aqueſtas causas,  
tanto conmigo han podido,  
que quiero, que la experiencia

mi verdad pueda advertiros.

*Carl.* Como? *Juan.* Mi hija Leonor,  
bien haveis, Don Carlos, visto  
los casamientos tan grandes,  
que de su sèr competidos,  
de su belleza guiados,  
y de su virtud movidos,  
la solicitan. *Carl.* Si sè,  
y lo que merece admiro.

*Juan.* Pues yo la quiero casar.

*Carl.* Con quien? *Juan.* Como lo ha sentido!  
con vos, y daros de dote  
mi hacienda. *Carl.* Mucho estimo  
la eleccion, señor Don Juan,  
aunque empeño tan altivo,  
siempre quiere algun espacio:  
mañana:- *Juan.* Què desvario! *ap.*  
mañana no os la darè.

*Carl.* Ay, dudas! ay, amor mio! *ap.*  
pero què es lo que recelo,  
que ya no me determino,  
quando à sus obligaciones,  
que ha de acudir es preciso?

*Juan.* Què decis? *Carl.* Que vengo en ello,  
y que à vuestros pies rendido,  
ofrezco mi voluntad.

*Juan.* Pues dadme los brazos, hijo,  
vuestra esposa es mi Leonor.

*Carl.* Yo su esclavo. *Juan.* Y yo confio,  
que he de vivir con mas gusto,  
pues tan gran cuidado alivio.

\*\*\*!\*\*\*

## JORNADA TERCERA.

*Sale Don Juan.*

*Juan.* En los cuidados de honor,  
ò como el honor desvela,  
que como tocan al alma,  
mas que otros ningunos pesan,  
y entre mas obligaciones,  
mas sentimiento alimentan;  
pues ofende el pensamiento,  
sin cometerse la ofensa,  
donde hay mal que padecer,  
sin accidente sujeta:  
què ley hay, que sin delito,  
tenga pensiones de pena?

C 2

fuer-



fuerte enemigo és honor,  
 y el Legislador que ordena,  
 que me sujete à mi mismo  
 la presuncion de mi idèa:  
 pero ya no es presuncion  
 el pesar que me atormenta,  
 no son recelos, ni dudas,  
 sino ciertas evidencias.  
 Leonor mi hija (ay de mi!)  
 ingrata consigo mesma,  
 olvidando el ser mi hija,  
 de su opinion no se acuerda,  
 pues ofende su recato,  
 y desluce mi nobleza.  
 O pobre honor, adquirido  
 en tan heroicas proezas,  
 para que asì lo maltrate  
 una muger indiscreta!  
 mas si el daño he reparado,  
 de què sirven estas quejas?  
 que prevenidos los males,  
 nunca tienen tanta fuerza,  
 y adelantarse al remedio  
 de la que amenaza ofensa,  
 es tener de la fortuna  
 un clavo fijo en su rueda.  
 Prevenirse los peligros,  
 antes, honor, que ellos tengan  
 jurisdiccion en el pecho,  
 es del afecto prudencia.  
 A Leonor tengo casada  
 con Don Carlos, ya quisiera  
 que se hubiera desposado  
 para salir de esta pena.  
 Mas ella viene (ay de mi!)  
 avisarla serà fuerza,  
 para que mientras doy parte  
 à los deudos, se prevenga.

*Sale Doña Leonor.*

Hija Leonor? *Leon.* Padre amado,  
 còmo en el campo te ha ido?  
*Juan.* Bien, pues en èl he advertido,  
 lo que en mi casa he ignorado:  
 en èl te vi, y por el trato  
 no estrañè que fuera asì:  
 quieres vèr como te vi?  
 pues vès aqui tu retrato.  
 Vi en las rosas tus megillas,

y con avàro pincèl  
 tus labios en el clavèl,  
 y ojos en las maravillas.  
 En el Sol vi tus cabellos,  
 en la azucena tu mano,  
 y tu aliento soberano  
 entre los jazmines bellos.

*Leon.* Mucha vanidad me dà  
 lo diestro de tal pintor;  
 mas si es de padre el favor,  
 solo es amor, claro està.

*Juan.* Al instante que lleguè,  
 nuestro preso fui à buscar;  
 pero no le pude hallar,  
 porque dicen, que se fue;  
 de que estoy apesarado,  
 y mi presuncion quejosa,  
 pues la libertad que goza,  
 no la debì à mi cuidado.  
 Mas sosiegue lo zeloso *ap.*  
 de mi fatiga pensada.  
 Hija, ya os tengo casada,  
 Don Carlos es vuestro esposo;  
 aora à verte ha de venir,  
 porque lo dexè en la calle,  
 y porque asì no te halle,  
 te puedes ir à vestir.  
 Sè que ha de ser buen empleo,  
 que Don Carlos es galàn,  
 y en quien conformes estàn  
 con el suyo mi deseo.

*Leon.* Señor (notable rigor!) *ap.*  
 yo (ay de mi!) què tormento!  
 deme mi amor sufrimiento, *ap.*  
 y el sufrimiento valor.

*Juan.* Què dices? *Leon.* No sè què diga: *ap.*  
 que escuses:- *Juan.* Estàs en ti?  
 lo que una vez prometì,  
 puede faltar? *Leon.* Què fatiga! *ap.*

*Juan.* Què gentil impertinencia!  
 advierte, que asì ha de ser,  
 distincion no ha de tener  
 mi palabra, y tu obediencia. *Vase.*

*Leon.* Què es esto, Cielos, que he oido?  
 què es esto que escucho, enojos?  
 pues lo dudo, aunque lo veo,  
 y lo advierto, aunque lo ignoro.  
 Caminad de espacio, penas,

ma-



males, venid poco à poco,  
para que el pecho, que os fiente,  
os pueda sentir à todos.

No como el leño animado,  
que experimentando el golfo,  
de Neptuno los rigores,  
las impiedades del Noto,  
y en medio de la borrasca,  
pobre, humilde, y temeroso,  
à consultar en las nubes  
sube rayo, y baxa escollo.

No como suele el almendro,  
que el Aura le suena en tonos,  
festeja como galàn

las flores de sus cogollos;

y embidioso en un instante

el Aquilòn tenebroso,

de las galas que le adornan

le desnuda soplo à soplo.

No como rayo en la selva,

que de las flores adorno,

lisonjeramente grave,

sus plantas besa amoroso;

y de improvisò enojado,

hinchado, y vanaglorioso,

llevà à sacò, lo que antes

era de su curso estorvo;

porque serà malograr

vuestro designio ambicioso,

pues siendo almendro, bagel,

y flor en prado frondoso,

de mi desdichada vida

sereis viento, mar, y arroyo.

No la obediencia me arroje

à peligro tan notorio,

que es entregarme à morir

escusar el desahogo.

Mas para què quiero vida,

fino es Don Lope mi esposo?

vengan pesares, desdichas,

ansias, fatigas, malogros;

porque sintiendolo el alma,

y llorandolo los ojos,

les deba mas que à mi misma,

si sirven à un tiempo todos

de lazo con que me ahoguen,

apretando el uno al otro.

A quìen havrà sucedido

otro mal tan riguroso,  
que lastimada no pierda  
gusto, sosiego, y reposo?

Yo muero de desdichada;

pero què digo? yo ignoro,

que no hay remedio en los males,

y en las desdichas estorvos?

Atropellense respetos,

y fin que atienda à su enojo,

sepa mi padre mi intento,

no estè Don Carlos dudoso;

sepa mi gusto tambien,

y sepalo el mundo todo;

que para mi padre hay llanto,

que pueda templar el odio;

para Don Carlos razones,

que le obliguen lastimoso:

porque detener un rayo,

retroceder un arroyo,

sujetar una saeta,

y reprimir al Fabonio,

es ponerle à una muger

à sus discursos estorvo. *Sale Isabèl.*

*Isab.* Hermosa Leonor? *Leon.* Amiga?

*Isab.* Si no puedo hallar reposo,

mientras contigo no estoy,

no tengas mi amor quejoso.

*Leon.* Nunca ignore tus finezas,

ni lo que te debo ignoro,

con que à mi amor correspondes;

pero escucha los ahogos,

que por tu causa padezco,

y por mi desdicha lloro.

Bien sabes, que quando ayer

tu amor me pidió socorro

para ver por el jardin

à tu amante, ò à tu esposo,

vino Don Lope con èl,

y ignorando el caso todo,

por tu respeto le di

ocasion de estàr zeloso,

no reparando el peligro

de un desaire tan costoso;

y aunque despues que llevaron

preso à Don Felix, le informo

de la verdad, no la admite,

que son los zelos muy locos:

huye, y dexame sin vida,

que



queda mi padre dudoso,  
con recelos mi opinion,  
peligrando mi decoro,  
con sentimientos mi amor;  
y por remediarlo todo,  
mi padre trata casarme,  
ò matarme que es lo propio;  
de suerte, que por hacer  
un gusto à tu amor, malogro  
gusto, vida, amor, desvelo,  
sèr, presuncion, y decoro.

*Ifab.* De suerte, hermosa Leonor,  
siento lo que me encareces,  
que del mal que tû padeces  
estoy sintiendo el dolor:  
nunca yo à Don Felix viera,  
si havia de resultar  
tan riguroso pesar.

*Leon.* Isàbel, hablar quisiera  
à Don Lope (ay de mi triste!)  
yo estoy resuelta à buscarle,  
y solo, amiga, en hablarle  
todo mi alivio consiste;  
y aunque ejecutarlo pruebo,  
mi padre me lo embaraza,  
pues porque no me halle en casa  
(ay amiga!) no me atrevo.  
Si à Nise quiero embiar,  
temo que en vano ha de ser:  
dime, dime, què he de hacer,  
para poder descansar  
de tan estraña fatiga,  
que asì oprime al corazon,  
como quien diò la ocasion,  
y como quien es mi amiga?

*Ifab.* Quando el descanso que esperas  
de tu mal pueda evadirte,  
yo quiero, amiga, servirte,  
aunque este cargo no hicieras;  
porque con tales respetos,  
puedes, Leonor, advertir,  
que nacen de tu sentir  
de una causa dos efectos;  
tû padeces el dolor,  
que ocasiona tu fatiga,  
y tambien mi amor me obliga  
à que sienta su rigor:  
y asì, esta solicitud

no tienes que agradecer,  
si pendiente de tu sèr  
està tambien la salud.

Yo à Don Lope buscarè,  
y con verdades, ò engaños  
lo traerè. *Leon.* Vivas mil años.

*Ifab.* Mi culpa asì enmendarè.

*Leon.* Què culpa? *Ifab.* La que advertida  
me tiene ya tu dolor.

*Leon.* Perdoname, que el amor  
me tiene ciega, y perdida.

*Ifab.* A Dios, pues. *Leon.* El pie derecho  
puedes echar al salir;  
quiera Amor. *Ifab.* Còmo ha de ir,  
si le tienes en el pecho? *Vase.*

*Leon.* Dete, Isàbel, la elocuencia  
el amor, que à veces tiene;  
mas aqui Don Carlos viene,  
denme los Cielos paciencia.

*Sale Don Carlos.*

*Carl.* Nunca, Leonor, tan dichoso  
juzguè que pudiera ser,  
que llegasse à merecer  
ser, señora, vuestro esposo:  
que es vuestro merecimiento  
tan altivo, y soberano,  
que à ponderarlo en lo humano  
no alcanza el entendimiento.

Quereislo vèr? pues oid,  
dulce hechizo, hermosa Aurora.

*Leon.* Esto me faltaba aora. *ap.*

*Carl.* Escuchad, mi bien. *Leon.* Decid.

*Carl.* Mas allà vive tu merecimiento,  
que hallarte puede humana conjetura,  
en tì se pierde quando en tì se apura,  
ciego en tu luz qualquier entendimièto;  
poca region es todo el firmamento,  
si alcanzar tus mèritos procura,  
pues en tì es menos la hermosura,  
siendo de hermosuras un portento.  
Tan superior à todo te imagino,  
que humano he de negarte, y si te creo  
divino sèr, no sè si desatino;  
si no es divinidad la que en tì veo,  
un sèr eres al menos peregrino,  
que adora la razon, teme el deseo.

*Leon.* Hay mas estraño pesar! *ap.*  
que aora Don Carlos viniera!

mas



mas si pretendo salir  
de este pielago de penas,  
de esta multitud de males,  
que ingratamente me anegan,  
què me detengo (ay de mi!)  
que no empiezo à salir de ellas?  
*Carl.* Mi bien, mi dueño, señora,  
objeto de mis potencias,  
dueño de mi voluntad,  
ocupacion de mi idèa,  
Aurora, en quien nace el Sol,  
y nunca de vos se aleja;  
por què callais, quando el alma  
alegre, ufana, y contenta,  
rendida (ya lo sabeis)  
viene, en fin, à daros cuenta  
de la dicha que posee,  
de la gloria que festeja,  
pues siendo ya vuestro esposo,  
viene à ser esclava vuestra?  
Què me decis? *Leon.* Ay de mi!  
Señor Don Carlos de Herrera,  
(no acierto à hablar, muerta estoy!)  
yo estimo vuestras finezas,  
como es justo, y aunque Amor  
todos los discursos ciega,  
lo que os debo reconozco,  
y si pagarlo pudiera  
(no os altereis, os suplico,  
atendedme, pues que en esta  
ocasion he menester  
valerme de vuestras prendas)  
creed, que fuera lo menos  
ser, señor, esposa vuestra;  
pero quando no es posible,  
un desengaño es fineza.  
Yo estoy (ay Don Lope mio!) *ap.*  
prendada de tal manera,  
(perdone aqui mi recato, *ap.*  
y perdone la modestia,  
que los afectos del alma  
no hay quien reprimirlos pueda)  
que si pudiera borrar  
esta pàssion tan resuelta,  
otro ninguno en el mundo  
mi dueño, Don Carlos, fuera.  
Escusaos con mi padre;  
y por ultima os deba,

como quien sois, esta accion,  
por muger esta fineza,  
que yo no tengo la culpa,  
quejaos, pues, de las estrellas.

*Carl.* Tan corrido me ha dexado,  
ingrata, tu inadvertencia,  
tan zeloso tu discurso,  
que aun no le hallo respuesta;  
porque te adoro me ofendes,  
porque te sirvo, desprecias,  
porque te quiero me matas,  
porque la vida me cuestras  
me aborreces; y en fin, porque  
te he hecho tan dueño de ella,  
no hallo piedad en tus ojos,  
ni en tu amor correspondencia.

*Leon.* Escuchadme: mas, ay Cielos!  
mi padre, Don Carlos, entra:  
què determinais hacer?

*Carl.* Que no me hallasse quisiera,  
pues no has de ser mi muger,  
contigo à solas. *Leon.* Apriessa,  
escondeos en esta sala,  
mientras buelve à salir fuera.

*Escondese Don Carlos, y sale Don Juan.*

*Juan.* Què ruido es este, Leonor,  
que asì te turba, y altera?  
quien estaba aqui? *Leon.* Señor:--

*Juan.* No respondes? *Leon.* Quien pudiera  
fino yo, que espero:-- *Juan.* Què?

*Leon.* A que Don Carlos venga?  
ay de mi! si lo ha sentido! *ap.*

*Juan.* Yo quiero ver esta pieza.

*Leon.* Què has de ver? no basta:-- *Juan.* No.

*Leon.* Mira, señor:-- *Juan.* Quita, necia.

*Llega à donde està Don Carlos, y lo saca.*

Què es esto que miro, Cielos! *ap.*  
no fue vana mi sospecha.

Don Carlos, vos escondido?  
ya no es vuestra casa esta?

*Carl.* No le acierto à responder. *ap.*

Vine à ver à Leonor bella,  
porque de dicha tan grande  
los parabienes me diera;  
y como llegasteis vos,  
movido de su modestia,  
me retirè. *Juan.* Bien està,  
aora ahorremos de penas:

Don



Don Carlos, ya estais en casa,  
sin salir de aqui, con ella  
haveis de quedar casado;  
y asì, daos las manos: ea,  
què os suspendeis? què os tardais?

*Carl.* Quièn se viò en duda tan nueva?  
quièn en empeño tan grande? *ap.*  
dudando estoy como pueda  
salir bien de tanto aprieto.

*Juan.* Sin duda no se os acuerda  
la palabra que me disteis;  
y quando no me la dierais,  
por hallaros escondido,  
Don Carlos, de esta manera,  
bastaba para obligaros.

*Carl.* Bien lo advierto.

*Juan.* Pues què intentas?

*Carl.* Hacer vuestro gusto en todo.

Aqui ha de obrar la prudencia, *ap.*  
mas que el valor, que estos casos  
mas la han menester, que fuerza.

*Juan.* Què os detiene? Ay honor mio! *ap.*  
què de recelos que os cercan!

*Carl.* Señor Don Juan, este rato  
he notado la violencia  
con que intentais que me case;  
cosa que estrañar pudiera,  
quando nuestras voluntades  
de Leonor, la mia, y vuestra  
estàn tan conformes, que  
siendo tres, es una mesma:  
y quando yo lo deseo  
con tan conocidas veras,  
malograndome esta accion,  
haceis à mi amor ofensa.

Aquestos casos, señor,  
nunca tanto se aceleran,  
que es el honor delicado,  
y el ruego rabiosa fiera.

Dexadlo para la noche,  
pues tan pocas horas quedan,  
porque asistiendo los deudos,  
mejor celebrar se puedan:

què decid? *Juan.* Bien me parece,  
fois discreto. *Carl.* Yo quisiera *ap.*  
verme fuera de esta casa,  
y lo que viniere venga.

*Juan.* Leonor, vete.

*Leon.* Algun descanso *ap.*  
el alma con esto lleva. *Vase.*

*Juan.* Pues id à avisar los deudos,  
que yo os buscarè allà fuera. *Vanse.*

*Salen Don Lope, Don Felix, y Gabilàn.*

*Lope.* Son, Don Felix, los empeños,  
que desde anoche he tenido,  
tan grandes, que no me han dado  
lugar para haveros visto,  
ni daros cuenta de nada;  
pero ya que libre os miro  
de la Justicia, que fue  
en vos lance tan preciso,  
dexar que os llevasse preso,  
como Gabilàn me dixo,  
os quiero informar de todo.

*Felix.* Quieres saber el motivo,  
que tuve para librarme?

*Lope.* Ya, Don Felix, lo he sabido.

*Felix.* Pues decid.

*Lope.* Despues que anoche,  
Don Felix, nos dividimos,  
vos à lograr vuestras dichas,  
y yo tambien à serviros;  
y despues, en fin, que huve  
à uno muerto, y à otro herido,  
porque intentaron sobervios  
apartarme de aquel sitio;  
despues que os llevaron preso  
por causa de estos delitos,  
à la campaña salì  
à cumplir el desafio.

Reñì, en fin, con mi contrario,  
la ocasion he de deciros  
(salga Leonor de mi pecho, *ap.*  
deshagase aqueste hechizo)

porque sepais lo que os toca,  
que yo, como vuestro amigo,  
reñì por empeño vuestro,  
aunque primero fue mio.

*Felix.* Bien conozco lo que os debo:  
mas dos mugeres he visto,  
que se han entrado en la sala.

*Al paño Doña Isabèl, y Nise con mantos.*

*Isab.* Ay de mi! què desatino  
fue entrarnos sin avisar!  
Don Felix es el que miro;  
mas porque no me conozca,



y salga de este peligro,  
llama, Nise, à Gabilàn.

*Nise.* A seor Soldado? à quièn digo?

*Gabil.* Esso vuestrarced lo sabe.

*Nise.* Llegue acá. *Gabil.* Soldado he sido;  
mas esto sin fer quebrado.

*Nise.* Dexe aqueſſo, y al proviſo  
le diga al ſeñor Don Lope,  
que le buscamos. *Gabil.* Què lindo!  
traen mucha priſa? *Nise.* Importa.

*Gabil.* Pues no puedo divertirlo,  
porque eſtà muy ocupado,  
mañana podeis veniros.

*Felix.* Què Dama es la que decís?

*Lope.* Donde juntos los dos fuimos  
anoche, y por quien, en fin,  
ſucedio lo referido.

*Felix.* Como ſe llama, Don Lope?

*Lope.* Pues eſtoy tan ofendido,  
que haſta ſu nombre me agravia,  
ſu nombre no he de deciros,  
que para ſaber quien es,  
baſta, Don Felix, lo dicho;  
y eſte papel de ſu letra,  
que aun abrirle no he querido,  
que en mi opinion fuera ofenſa,  
ſin hacer eſto, admitidlo: *Daſelo.*  
y aun os diera ſu retrato,  
para mas crèdito mio,  
Don Felix, ſi en la pendencia  
no ſe me huviera caído.

*Nise.* Avifaadle. *Gabil.* Aqueſtas Damas,  
ſeñor, à hablarte han venido.

*Lope.* Pues eſperadme, Don Felix.

*Vaſe con las Damas.*

*Felix.* Denme los Cielos alivio!  
ha ingrata Iſabèl, ha aleve!  
bien me premias mis ſuspiros!  
mas quiero abrir el papel. *Abrele.*  
Què es eſto, Cielos, que miro?  
de Iſabèl es eſta letra;  
paſſemos, pues, à lo eſcrito,  
porque à peſar de mi vida,  
no haya duda en ſu delito.

*Lee.* *Buscar el deſengaño en los recelos, es  
indicio de amor, como ſolicitar ſatisfa-  
ceros; y porque los que haveis concebi-  
do de Don Felix, ſon engaños, aunque  
os han parecido evidencias; por cumplir*

*con mi obligacion, os ruego os vengais  
luego à verme, no faltando à la vues-  
tra, pues la ocasion de eſtår ſu padre  
de Leonor en el campo lo permite.*

*Repres.* Què mas deſengaños quiero?

para què los ſolicito,  
ſi en ellos he de morir  
temiendo mi precipicio?

què evidencias apetezco?

què certidumbres conquiſto,

ſi ſolo aqueſte papel

acredita mis indicios?

Muera, en fin, de mi memoria

Iſabèl, pues ella ha ſido

ingrata con mis finezas,

aleve con mis ſuspiros,

traidora con mi eſperanza,

y con mi amor baſilifco.

*Gabil.* Parece que te has quedado

tan ſuſpenſo, y penſativo,

como ſuele mi ſeñor,

que dudo ſi eſtà dormido.

*Felix.* Mas diſſimular conviene,

ſufra yo mi dolor miſmo,

ſin dar à entender mi agravio,

pues es cordura ſufrirlo.

*Gabil.* Eres acaſo Poeta?

eſte es tiempo de decirlo, *ap.*

y ſi pierdo la ocasion,

no he de hallarla, vive Chriſto.

*Felix.* Por què lo dices? *Gabil.* Porque

quando yo verſos eſcribo,

ſuelo à ratos ſuſpenderme,

como tū te has ſuſpendido.

*Felix.* Luego tū lo eres? *Gabil.* Aſſi, aſſi,

no mas que un poquirritito.

*Felix.* Aora te eſtimo mas.

*Gabil.* Y yo tu favor eſtimo.

*Felix.* Mas no es juſto que te llames

Gabilàn. *Gabil.* Eſtà advertido,

que hay muchos Poetas pajaros,

y yo aqueſte he eſcogido,

no por las uñas que tiene,

porque fuera deſatino.

*Felix.* Por què? *Gabil.* Por lo que alcanza.

*Felix.* Muy bien, Gabilàn, has dicho.

*Gabil.* Veràs Poetas pavones,

todo preſuncion, y brio,

y queda toda deſhecha



su rueda al vèr sus escritos:  
Veràs Poetas lechuzas,  
que con el mismo exercicio  
traen siempre manchado el pecho,  
aunque vestidos de limpio:

Veràs Poetas abiones,  
que alto buelan , y esparcido,  
y un muchacho los derriba,  
con tener poco juicio:

Veràs Poetas papagayos  
(esto , señor , es lo lindo )  
que hablando lo que no entienden,  
pretenden ser aplaudidos:

Veràs Poetas murciegalos,  
que chupan : Poetas mosquitos,  
que pican en todas partes:

Veràs Poetas estorninos,  
que andan à vandadas siempre;  
y veràs Poetas cluquillos,  
que es todo plumas , y galas,  
y no valen un comino,  
porque no tienen sustancia.

*Felix.* Digo , que me has divertido,  
si es que puede divertirse  
quien con los males que miro,  
con las fatigas que toco,  
y con las ansias que vivo,  
tiene embargado el afecto,  
y suspenso los sentidos:  
mas mucho Don Lope tarda.

*Gabil.* Sin duda alguna se ha ido  
con las Damas. *Felix.* Y es lo cierto.

*Gabil.* Buscarle será preciso.

*Felix.* Vamos los dos. *Gabil.* A tu gusto  
mi afecto tienes rendido. *Vase.*

*Salen Don Juan , y Don Carlos.*

*Juan.* El haveros encontrado,  
hijo Don Carlos , estimo.

*Carl.* Este viejo , vive Dios, *ap.*  
ha de quitarme el juicio.

*Juan.* Mas , señor Don Felix , oíd.

*Felix.* Quién es ?

*Juan.* Un muy vuestro amigo,  
y en fe de aquesta verdad,  
me haveis de honrar.

*Felix.* En qué os sirvo ?

*Juan.* Esta noche caso à mi hija,  
y es Don Carlos su marido,  
y porque lo estimaré,

que os halleis alli os suplico.

*Felix.* Ya sabeis , señor Don Juan,  
que soy mas vuestro que mio. *Vase.*

*Juan.* Don Carlos , ya es hora , vamos,  
qué os deteneis ? venid , hijo,  
que ya los deudos esperan.

*Carl.* Y ya espera mi martirio: *ap.*

en qué me he de resolver,  
si ya este lance es preciso ?

qué salida he de hallar,  
que anhelando solícito,  
si la palabra le quiebro ?

Don Juan , como tan altivo,  
ha de atropellarlo todo,  
como quien està ofendido:  
casarme , será imprudencia,  
serà acusarme , delito:

valgame Dios ! qué he de hacer ?

*Juan.* No vamos ? *Carl.* Mas ya he advertido  
un remedio , y no hallo otro, *ap.*  
que dè à mis penas alivio.

Leonor no se ha de casar,  
y que lo escuse es preciso,  
y así , yendo con Don Juan,  
como aora determino,  
pues no quedará por mí,  
cumpló con él , y conmigo;  
mas si Leonor persuadida,  
ya de miedo , ù de cariño  
de su padre , no repara  
en lo que imprudente ha dicho,  
y se resuelve à ser mía,  
que por imposible miro,  
ella mirará por mí,  
y yo por el honor mio.

*Juan.* Atended , que aguardan ya  
los deudos , y los padrinos;  
vamos , pues. *Carl.* Ya os obedezco.

*Juan.* Oy cesan los males mios. *Vanse.*

*Salen D. Lope , Doña Isabèl , y Nise con man-*  
*to por un lado , y por otro Leonor.*

*Isab.* Ya cumplí mi obligacion,  
Leonor , y pues lo he traído,  
yo voy à quitarme el manto:  
vamos , Nise. *Leon.* Y yo lo estimo.

*Lope.* A quien sabe así obligar,  
no es mucho haya obedecido.

*Vanse Isabèl , y Nise.*

Qué hermosa que està Leonor ! *ap.*



y aun me pesa haver venido.

*Leon.* Pues llego à veros, Don Lope,  
he de poder persuadiros.

*Lope.* No vengo, hermosa Leonor,  
como tú presumes fino,  
ni amante como pudiera,  
à no saber tus desvíos,  
ni à manifestar mis ansias,  
ni à solicitar su alivio  
al ruego de tus alhagos,  
ni al veneno de tu hechizo:  
persuadido de essa Dama  
vine à saber tu designio,  
à decirte (què pesar!)  
que el dueño de tu alvedrío  
merece mas que no yo,  
y que es, en fin, tan amigo,  
que solo por èl dexàra  
de ser tuyo, y de ser mio:  
tú estàs muy bien empleada,  
gozate infinitos siglos,  
que lo mas que puedo hacer,  
serà::- *Leon.* Estàs sin juicio?  
què dices? yo otro galàn?  
y persuadirte has podido  
al agravio que me imputas,  
al que presumes olvido,  
à los zelos sin haverlos?  
(con quántas ansias lo digo!)  
por qué ha de poder, Don Lope,  
mas un recelo contigo,  
que una fè tan declarada?  
mira que serà delito  
negar tantas evidencias,  
por dar credito à un indicio.

*Lope.* Quando el indicio, Leonor,  
es tan sensible, y tan vivo,  
que se manifesta agravio,  
el amor que es noble, y fino  
desvanece las finezas,  
y las borra del sentido.

*Leon.* Pues no te obligan mis penas,  
obliguete el llanto mio.

*Lope.* Suspende el nevado aljofar,  
que no me atrevo à sufrirlo,  
que es el llanto en la muger  
que llora, qual Cocodrilo,  
veneno de la razon,  
y hechizo de los sentidos;

pero qué alboroto es este?

*Sale Nise.* Ya mi señora ha venido,  
y ya no podeis salir.

*Leon.* Que os escondais os suplico.

*Nise.* Presto, que llega. *Leon.* Ay de mí!  
señor. *Lope.* Ya, Leonor, te sirvo.

*Escondese, y salen Don Juan, y Don Carlos.*

*Leon.* Padre, y señor? *Juan.* Leonor bella?

*Carl.* Señora? *Leon.* Seas mal venido. *ap.*

*Juan.* Como à tu esposo no hablas?

*Leon.* Qué es esto, Cielos, que he oído?

Don Carlos se determina *ap.*

à despolarse conmigo?

mas èl lo remediarà.

Solo vuestro gusto figo.

*Juan.* Pues dale, Leonor, la mano:

Don Carlos, haced lo mismo:

todavia hay suspensiones?

què os de deteneis? *Al paño D. Lope.*

*Lope.* Gran peligro

corre el amor de Don Felix,

ya remediarlo es preciso.

*Juan.* Qué esperas? *Leon.* Señor::-

*Juan.* Ha aleve!

*Leon.* Ay Don Lope! *Lope.* Estoy perdido.

*Leon.* Digo, señor::- *Juan.* Qué me dices?

*Leon.* D. Carlos? *Carl.* Ya lo he entendido,  
y estoy resuelto à casarme.

*Leon.* Yo à morir me determino: *ap.*

què he de hacer? *Juan.* Qué te recelas?

no acabas? *Leon.* Ay Lope mio! *ap.*

Señor, ya si lo supieras

premiaràs amor tan fino.

*Juan.* Como, infame, me deshonras?

*Lope.* Aquesto sufro, y lo miro!

*Juan.* Dale la mano à Don Carlos

luego, ò serà castigo

esta daga à tus locuras.

*Leon.* Yo he hecho quanto he podido,

Don Lope, no puedo mas,

paciencia, pues lo has querido.

A tu gusto estoy sujeta,

ya os la doy. *Carl.* Yo la recibo.

*Al darse las manos sale D. Lope, y apartalos.*

*Lope.* Esto no, viven los Cielos,

antes que todo es mi Amigo.

*Leon.* Ay Don Lope de mi vida,

à qué buen tiempo has salido!

*Juan.* Qué es esto, aleve traidora?



si te escondiessse el abismo,  
tomàra satisfaccion *Acuchillanse.*  
de ti, y de aqueſſe atrevido:  
matadío, Don Carlos, muera.

*Lope.* Amparada estais conmigo,  
ſeñora, nada os dè pena:  
tened los aceros limpios.

*Carl.* Què es tener? muere, traidor.

*Lope.* Sois pocos, y es mucho el brio,  
que ſuſtenta aqueſte brazo,  
y que tiene el pecho mio.

*Salen Don Felix deſembainando, Doña Iſabèl,  
Niſe, y Gabilàn.*

*Felix.* Què alboroto es eſte? *Iſab.* Hermano.

*Juan.* Felix, eſte aleve muera.

*Felix.* Don Lope es amigo mio.

*Gabil.* A tu lado eſtoy, pelèa.

*Felix.* Deteneos, ſeñor Don Juan,  
ſoſſegaos, Don Carlos: ea,  
tiene de poder aqui  
mas que la razon la fuerza?

*Lope.* Don Felix, ya no me toca,  
vueſtra es ya aqueſta pendencia.

*Felix.* Còmo aſſi? *Lope.* Eſcuchad un rato.

*Juan.* Què eſto mi valor conſienta!

*Carl.* De tan felice ſuceſſo *ap.*  
eſtoy con guſto. *Juan.* Què pena!

*Lope.* De Doña Leonor llamado,  
dueño de vueſtras potencias,  
lleguè eſta noche, Don Felix.

*Felix.* Esperad por vida vueſtra,  
Leonor nunca ha ſido mia.

*Lope.* Què decís? *Felix.* Que lo comprueban  
los deſvelos, y fatigas,  
que à Doña Iſabèl le cuestan.

*Carl.* Ha aleve, y traidora hermana!  
ya es eſta obligacion nueva.

*Felix.* Soſſegaos, ſeñor Don Carlos,  
que averiguar eſto es fuerza.

*Lope.* Quando me tragisteis vos  
la noche de la pendencia,  
fue para vèr eſſa Dama?

*Felix.* Y eſtando, amigo, con ella,  
me llevò preſo la ronda.

*Lope.* Salido he de mis ſoſpechas.

Si valen, ſeñor Don Juan,  
obligaciones, y prendas  
de Don Lope de Mendoza,  
para que merecer pueda  
ſer eſclavo de Leonor,  
à quien à pedirla llega.

*Juan.* Eſtraño ha ſido el ſuceſſo.

*Lope.* Què dices? *Juan.* Mi hija es vueſtra.

Dale la mano, Leonor.

*Leon.* Y el alma le doy con ella.

*Danſe las manos.*

*Felix.* Don Lope, y aquellas dudas?

*Lope.* Con Leonor quedan abſueltas.

*Felix.* Y eſte papel que me diſteis? *Sacale.*

*Iſab.* Yo he de daros la reſpueſta:

por obligar à Don Lope  
à que à Doña Leonor viera,  
y quedafſe ſatisfecho  
de ſus dudas, y ſoſpechas,  
pues las dos fuimos la cauſa,  
lo eſcribí yo de mi letra.

*Carl.* Què decís, ſeñor Don Felix?

*Felix.* Que mi voluntad deſea,  
pues ſatisface mis zelos,  
la mano de Iſabèl bella.

*Carl.* Vueſtra es mi hermana.

*Felix.* Y yo vueſtro. *Dale la mano à Iſabèl.*

*Carl.* Advertid, que en la pendencia  
ſe os cayò aqueſte retrato. *Sacale.*

*Lope.* Yo os ſatisfarè eſta deuda.

Eſte retrato es, amigo,  
el que os dixe.

*Gabil.* Hay tal! *Felix.* Mis penas  
tienen ya ſatisfaccion,  
como premio mis finezas.

*Gabil.* Quintado eſtaba de muerte,  
con tan eſtraña refriega.

*Niſe.* Terciado diràs. *Gabil.* Què mas  
uno que otro tiene, necia?  
yo no me quiero caſar.

*Todos.* Y aqui acaba la Comedia  
de Antes que todo es mi Amigo,  
pidiendo perdon el Poeta.

F I N.

Con Licencia: EN VALENCIA, en la Imprenta de Joſeph, y Thomàs  
de Orga, Calle de la Cruz Nueva, en donde ſe hallarà eſta,  
y otras de diferentes Titulos. Año 1777.